

DEL P. GONZALO DE PERALTA,

Preposito de la Casa profesa de la  
Compañia de IESVS, de Sevilla:A los Padres superiores de la Provincia del  
Andaluzia, sobre la muerte, y virtudes  
del Padre

FRANCISCO DE ALEMAN,

**D**VNES veynte y ocho del passado, a las quatro de la tarde, premid nuestro Señor en su eterna gloria, como de su infinita misericordia esperamos, los gloriosos empleos, y perfectas virtudes del gran Padre desta Provincia, el Padre Francisco de Aleman, a los 80 años de su edad, 63. de Compañia, y 47. de Profession de quatro votos. Dio principio su enfermedad, a los 25. de Octubre, con una calentura, que mostrava malicia, y apuntava a dolor de costado; mas con la crecida asistencia de los mejores Medicos desta Ciudad, y desvelo a los medicametos, se halló el Padre en breves dias sin peligro, y mejoró de suerte, que tratava ya de levantarse; pero sobrevinole de repente un accidente de prolixas camaras, que poco a poco le fueron debilitando, y defustanciando hasta, que le quitaron la vida.

Parece, me desobligava a dar noticia a V. R. y a los demas de la Provincia, de las continuas ocupaciones, y heroycas virtudes del P. Francisco de Aleman, el mesmo motivo, conque S. Gregorio Nazianzeno se conocia desobligado a dar noticia, de las de su hermano S. Cesario, en su muerte, y oracion funebre. *Quid autem, dize, hominem vobis notum describere aggredior? Neq; enim, etiam si sermonem in longum protraherem, parens tamen virtutum illius orationem afferrem, quamcumq; unusquisq; vestrum novit, ac posculet, dicerem. Ac prestat id in opinione vestra, ac cogitatione relinquere; quam orationis mea tenuitate mirabiles ipsius virtutes magna ex parte truncare.* Pero por no salir de nuestro estilo, ya que no refiera por estenso, apuntare de paso algo de lo mucho que se podia escribir.

Fue el Padre Francisco de Aleman, hijo de Sevilla, y de ricos y nobles Padres, hallaronse sin ellos, y eredados, de su copiosa hacienda; el y su hermano, el Padre Juan Ortiz, que está en el cielo, y otra señora hermana suya, que oy vive; los dos inferiores, al Padre en edad, y la del Padre tan corta, que apenas tenia 14 años, pasó de los 16. y no solo entró en

Compañia, fino que truxo a ella consigo a su hermano, siendo recibidos en un mismo dia, en nuestro Colegio de S. Hermenegildo; y moviendo con su exemplo a otros moços nobles, y ricos, que viendo a los dos dar de mano al lustre de su casa, y renunciar por Christo tanta hacienda, q ya poseyan, y esperanças ciertas de otra copiosa, q avian de eredar de un tio suyo Ecclesiastico, se determinaron a seguir sus passos; y siguiendo los dos hermanos los cõsejos Evangelicos, pudiendo dexar a su hermana para el mayor aumento de su casa, sus ricas legitimas, q fueron cosa de veynte y ocho mil ducados, las dexarõ a la Compañia; diez mil a esta casa Profesa, el resto al Colegio de S. Ermenegildo, a cuya causa se haze mencion de los dos en los Catalogos, como de insignes Benefactores; y como a tales se les conceden perpetuas, y frequentes Missas, y oraciones.

En su Noviciado, y Estudios merecio el renombre de Angel, conque todos le aclamavan, proponiendolo a los demas los Superiores, por exemplo de todas virtudes. Su ingenio era muy claro, su estudio continuo; su divertimento en el, no otro, q horas de oracion añadidas a la de la Comunidad. Salio, si bien lucido sujeto en letras, mas avetajado en perfeccion. Señalaronle para leer artes, y disponiendole para ello, necesitaron los Superiores de que leyesse gramatica en Cadiz, y llevó con tanto gusto esta mudança, sin preguntar la causa della, como si fuera promocion a Carreda de Teologia, que leyò despues en el Colegio de S. Ermenegildo, aviendo precedido la lectura de dos cursos de Artes faciendo siempre excelentes Dicipulos en virtud, y letras.

Reconociendo los Superiores en este tiempo su singular virtud, prudencia, y zelo le aplicaron al gobierno: el primero, que tuvo fue el Retorado de Baeza, en que mostrò tan aventajado talento, que apenas le dexaron descansar los plaços, en todo el resto de su espaciõsa vida; ocupando los mejor puestos desta Provincia. Fue Retor de Marchena, Montilla, Cordova, Granada, del Colegio de S. Ermenegildo dos vezes, Preposito desta Casa, Vice Provincial el año de 15. por el Padre Hernando Ponte, que avia ydo a Roma, a la septima Congregacion, y eleccion de nuestro P. General, y despues dos vezes Provincial, tres Mãestro de Novicios, varias Consultor de Provincia, y Prefecto de Espiritu, Instructor de la tercera probacion, y Procurador de Roma por los años de 1619.

Fundo la perfeccion de sus gobiernos, en lo solido de sus virtudes, granjadas estas antes de aquellos, y en ellos executoriadas con mayor gloria. Su HUMILDAD, fundamento de todas, parece le era tan connatural, como su generosa sangre, y aventajadas prendas: de aquella jamas le oyeron palabra, como ni de lo mucho, que avia dexado a la Compañia, o de cosa, que gediessa en propria gloria: estas le estimulavan a humillarse mas, en su trato, acciones, y persona, quanto mas estimado, y aplaudido [como lo fue grandemente] de los Principes, y Señores, Duques de Medina Sidonia, Arcos, y Bejar, Marqueses de Priego, Estepa, y Mondejar, y

de algunos graves Prelados, y Prebendados, mas por su Santidad, que por sus officios, como ellos dezian. Cosa admirable, segun ponderava S. Geronimo. *in id qui Episcopatum desiderat: Non crescere fastigio, sed humilitate de crescere.* Pues ya en sus gobiernos, conque igualdad, llaneza, y encogimiento se portaba con sus mismos subditos? *Eorum se potius seruum quam Dominum reputabat,* segun habló S. Buenaven. c. 6. *discip.* Subdito con sus Superiores, quanto mas profundamente humilde? Afombrava a los de casa, y a mi me confundia ver el encogimiento, y humildad conque pedia las licencias, aun para las cosas mas menudas; y la eficacia cōque estorbava, no se hiziesse con el singularidad alguna en el refitorio, ni aposento, no permitiendo se lo barriessse, ni hiziesse la cama, el que estava señalado, que el aun agora hazia esto, por si mesmo.

Demostraciones fueron de su humildad, los crecidos sentimientos, que mostrò con sus Sobrinos, porque sin su gusto, ni noticia le obtuvieron la gracia de Calificador del S. Tribunal; y quando acudia a los actos, en q los tales concurren, porfiava por el ultimo lugar, si bien no lo conseguia, que todos venerando su santidad, y autoridad, le instavan tomassse el primero. Fuelo tambien aver llamado pocos dias antes de su muerte a un Padre, para que sacasse de sus papeles, y rompiesse delante del, como rompio, varias cartas de nuestros Padres Generales, Claudio Aquaviva, y Mucio Viteleschi (de quienes fue sobremanera querido, y estimado) y de algunos Padres Assistentes, en que alabavan mucho su Religión, zelo, y gobiernos; como tambien hizo rompiesse otras de algunos Principes, diciendo: *No es razon, ni ay para que quede memoria de mi en el mundo.* Ni le faltò a esta virtud el crisol de la PACIENCIA, en muchos trabajos, y mortificaciones, que con extraordinaria paz tolerò. Haziendole ciertos cargos, sobre acciones de su gobierno, un Superior mal informado, no respondió otra cosa, sino que aquello arguya no tener talento para Superior, y que assi desde luego cedia del Oficio: mandole el Superior diclle sus descargos, diolos mostrando ordenes muy acertados de nuestro Padre General, para executar lo que se le imputava por defecto.

Realce fue de ambas virtudes la preciosa joya de su PUREZA VIRGINAL, que le grangeo desde sus tiernos años, el titulo de *Angel puro*, conque sus Deudos le llamavan, aun antes de entrar en la Compañia, venerando en el una rara honèttidad, singular rēcato, y purissimo trato en palabras, y acciones. Quando Superior se desvelava en deshazer con avisos, y prevenciones prudentes la mas leve sombra, que en esta materia reconociesse, reparando en delicadissimos apices desta virtud. Aver muerto purissimo Virgen en cuerpo, y alma es constante voz de los que le conocieron, seglares, y Religiosos; assi, sin querer, se lo insinuo el mesmo a uno de los nuestros; y exortando poco a la castidad a cierto seglar, que le oponia ser muy dificil su guarda; le respondió con una candidez tanta: *En verdad, que con la gracia divina, è experimentado poder pasarse ochenta años de vida, sin dar lugar a un pensamiento consentido contra la castidad.* Esta finalmente se apoderò de fuerte de el coraçon

del Padré, desde sus tiernos años; que podemos dezir del, lo que S. Eno-  
dio Ticcienfe de S. Epifanio: *In hoc domum sibi conftituerat Caftitas os continen-  
tia radices. fixerat in profundum. Fructum se esse nisi per laboris patientie ignorabat;  
carnem habere, nisi cum moriturum se esse meminerat, neſciebat.* Fomentadoras  
eran deſta Angelica Pureza, ſu rara AſTINENCIA, que aun en los com-  
bites, de que tal vez no era poſible eſcúſarſe, no excedia de ſu ordinario,  
que era parcifſimo: ſus PENITENCIAS de ſilicios, y diciplinas, tan rigu-  
roſas eſtas, aun en eſtos ſus ultimos dias, que eran admiracion, y confu-  
ſion de los que a caſo entonces paſſavan por ſu quarto.

En la fragua de la ORACION ſe perfeccionavan eſtas, y las demas vir-  
tudes; jamas faltó a ella, ni a las demas Devociones, que rezava en tantas  
ocupaciones, y tan frequentes viajes; antes era una continuada oracion.  
ſu camino, excitando motivos ſoberanos para ella quanto en el ſe ofre-  
cia, reparo de ſus Compañeros, ſiempre lleno de divinos afetos, brotava  
eſtos ſu léngua, grabavalos ſu pluma, aun en los papeles de ſus eſtudios,  
y registros de ſu Breviario, que hallamos lleno de oraciones iaculato-  
rias, muchas en verſo, compueſtas por el Padre, y forgadas en ſu coraçõ:  
ſeame licito poner aqui eſta, por indice de las demas:

*Mi Alma lá tenets vos,  
Y yo a vos en lugar della;*

*Que os da mas gloria, mi Dios,  
Mi Alma ſin mi y con vos;*

*O yo con vos, y ſin ella?*

El afecto a la ſantiffima VIRGEN, fue terniffimo: rezava todos los dias  
el Oficio de ſu puriffima Concepcion; y ſolicitó ſe hizieſſe impreſſion,  
del q̄ el S. hermano Alóſo Rodriguez copuſo, para encender a todos en  
eſta devocion. Los Sabados rendia ſingulares obſequios, a eſta gran Rey-  
na: fregava en la cozina muchos dellos, aun deſpues de Provincial, y  
ſiendolo le hallaron, ſin poderlo el prevenir, algunos Sabados de noche  
tendido en el fuelo delante de ſu Imagen, bañado en regaladiſſimas la-  
grimas. Eſcediaſſe en la devocion con el SANTISSIMO SACRAMENTO,  
ſus viſitas frequentes, ſolicitavale fieſtas ſolemniffimas: en la Miſſa, te-  
niendolo en ſus manos, ſe hazian tal vez, fuentes de lagrimas ſus ojos;  
jamas la dexó entre tantos caminos, y cuydados; y ſi la enfermedad de  
cama lo impedia, procurava comulgar todos los dias, que durava; como  
comulgó en eſta última, desde 25. de Octubre hafta 28. de Noviembre, dia  
de ſu dichoſo tranſito, todos los dias, exceptó uno cõ crecido ſentimien-  
to ſuyo, por dudar ſi avia bebido antes de las doze. Preparavaſe con dos  
oras de oracion, para eſtas Comuniones, que eran al amanecer, gaſtava  
por lo menos media hora en acciõ de gracias, y el miſmo tiempo, en las  
de la Miſſa, empleado juntamente el mejor en el Oficio divino, que re-  
zava con ſingular reverencia, eſpacio, y pronunciacion. Finalmente en  
toda ſu vida, y ocupaciones, manifeſtava no apartarſe un punto de la  
preſencia de Dios, ni ceſar de la oraciõ, q̄ el Areopagita c. 2. de *Hyer.* pedia  
a un Varon eſpiritual: *Nulla tẽpore, aut modo ad aliena præter propria ſe conſerat,  
ſed à divinis ad divina aſſidue, & ſemper divino ſpiritu transferatur.* Los ſoberanos  
frutos; y mercedes, que en la oracion gozò, ſolo los ſabiã conozer el

Señor,

Señor, que se los comunicò; que el Padre con su humildad se desvelò siempre en en-cubrirlos; y aun pocos dias antes de su muerte, hizo comprar un Cartapacio lleno de celestiales favores, y sentimientos, que nuestro Señor le avia dado en la oracion, principalmente en la de todos los exercicios, que avia tenido desde Hermano Estudiante.

Corone estas virtudes la Reyna della la CARIDAD, abrafava su piadoso pecho la de los Proximos, ansioso de socorrerles en lo temporal, y espiritual. Quando Superior ordenava a los Porteros, no se fuisse pobre alguno sin limosna, y para esto buscava el Padre algunas. Siendo Rector en Baeza el año de cinco, que fue el de la hambre, a todos quantos acudían, y aun a muchos, que buscava, socorria; lo mesmo hizo siendo Preposito desta casa el año de la ultima Inundacion, en que era grave la necesidad de los pobres; y dispuso se llevasse gran cantidad de pan, y pescado a Triana, y a otras casas inūdadas, de gente que perecia de hambre.

Mas se desvelava en lo espiritual de sus almas; ansioso siempre, siendo Subdito, Rector, y Preposito; por las Confesiones de los pobres, de los negros, de los esclavos, avifando al Portero se llamasse para estos. Inspirò el cielo, al señor Cardenal Espinola, Arçobispo de Granada, solicitarse se hiziesen platicas de los Misterios de nuestra santa Fé, a los muchos moros, y moras, de aquella Ciudad, para abrir la puerta a su conversion: comunicò este pensamiento con el Padre Francisco de Aleman, Rector entonces de aquel Colegio, y se encargò della con tantas veras, y zelo, que estudiò muy de proposito los motivos, que contra la seta de Mahoma, y en apoyo de la Fé Catolica, ay para reducir a los semejantes: hizolas todas fervorosissimas el solo, con increyble concurso desta desdichada gente, è igual fruto, pues se convirtieron algunos, con gran consuelo, y agradecimiento del señor Cardenal, y de la Ciudad toda. Con este espíritu promovia, siendo Provincial, y Rector, la frecuencia de las Misiones; y alentava, y premiava a los fervorosos operarios, ocupados en los ministerios de carceles, hospitales, y escuelas: con este mesmo zelo siendo Confessor de algunos Principes, y Señores; recabava con ellos cosas bien arduas, que otros no avian podido, cerca de la Reformation de sus personas, gobierno de sus familias, y empleo de sus haciendas; y no ajustandose a sus resoluciones cierto Principe, que còfessava, no solo lo dexò, sino el oficio de Superior, que en su lugar tenia, y se mudò a otro Colegio.

El divino AMOR se apoderò de su coraçon con tanta eficacia, quanto manifestavan sus platicas, frequentes siempre deste celestial fuego. O si fuera licito trasladar en esta carta, un admirable, y afectuosissimo Rosario, de actos de Amor divino que el Padre compuso, y rezava muchas vezes todos los dias, con tal ternura, y fruto, quanto vimos en estos ultimos de su vida, hasta el mesmo de su muerte, que ya que no lo podia rezar, pedia a un Padre se lo leyessse varias vezes, y se enternecia, y encerdia sobre manera con el: tratava antes de su enfermedad de imprimirlo; para que comunicado, todos se abraçassen, como el decia, en

Amor divino, manifestando siempre este desseo con palabras semejantes a las de S. Agustín. *l. de desi. Chr. O si possemus excitare homines, & cum ipsis pariter excitari, ut omnes essemus amatores tui!*

Con los primores destas virtudes, y otras que por la brevedad, no refiero, esmaltó el Padre Francisco de Aleman sus oficios. En el de Maestro de Novicios, y Prefecto de espíritu admiraban sus atenciones, y desvelos en la perfeccion de los que guiava. Entre otros documentos, que guardava nos dexó estos escritos: *Procurare ganar a todos la voluntad para que den cuenta de su conciencia con llaneza, y verdad: mostrare cuidado de su salud, y cosas, principalmente de su espíritu. Los Novicios, y afuetos considerar por la tablilla de los nombres, a quien puede ayudar espiritualmente, y como: qual es el sujeto; que natural, que desseo, que inspiraciones tiene; con que perseverancia, con quanto afecto, è impulso. Que tentaciones padece, y que medios le seran mas proporcionados para que las venza. Instruyre a los Hermanos, para que vengan preparados de las dudas, o remedios, que àn monester; escribirre que penitencias hazen, de que traen examen, y explicareles cada mes una virtud, quando les hable.* Finalmente era tan frecuente en la lecion de Santos, quanto con admiracion de todos manifestavan sus fervorosas plasticas a la Comunidad, llenas de celestial fabiduria, y obradoras de tâto mas colmado fruto en los nuestros, quanto era mayor el amor que le tenian; y mas conocidas las ventajas, con que vian no exortava a virtud, que no exercitasse, y tuviesse en heroyco grado. Y assi veneravan en el las tres propiedades, que en otro gran Maestro de espíritu enfalçò S. Bernardo *Epist. ad Eug: Bonitas amabilem disciplina imitabilem, scientia docibilem reddebat.*

Con iguales reales exercitò siempre el officio de Superior, entrando en el forçado de la obediencia, y apeteçido de la Provincia toda, que experimentando sus grandes talentos, instava a nuestros Padres Generales por nuevas elecciones, y reelecciones. Parece en estos lances le boiquexava san Ambrosio *l. 2. de Offic. c. 7.* en el apacible, y manso David; quando dixo: *Manfuetus in Imperio ideo tan charus erat omnibus, ut ad Regnum etiam peteretur inmitus, resistens cogeretur.* Sus instancias erã continuas por dexar gobiernos: mas nuestro Padre Mucio Viteleschi, no queriendo privar de tal Superior a la Provincia, le animava con cartas se consagrasse a esta Cruz, como lo hizo varias vezes. Reconociendo el humilde Varõ no aprovechavan sus instancias, se determinò a 10. de Agosto del año de 1633. hazer, como hizo, el voto siguiente: *Promitto Deo, & B. Virgini non admittere Provincialis munus, nec prelatiã Collegij Granatensis, Hispanensis, & Cordubensis, nisi cogar obedientia eius, qui mihi præcipere potest.* Donde se ve aver solicitado su humildad este voto, pues en el comprehende solos los cargos honorrosos, no los que no lo son, sino de trabajo, como los Retorados de Colegios pequeños. Pero ni esto bastò, que nuestro Padre General dispensandole en el voto, le obligò despues del, a admitir el gobierno desta Casa, y del Colegio de S. Ermenegildo.

Quien fue llamado de Dios al gobierno, como à de gobernar, sino con los aciertos tan aplaudidos, conque governò el Padre Francisco de

Aleman. Atendio como a primer norte a la obediencia de sus supremos Superiores, *Basta*, repetia muchas vezes, y dexó escrito en sus apuntamientos, que el Superior me sea a mí un Vice Dios; en lo demas sea lo que fuere, con tal que no me mande cosa claramente mala. Adquirio gran ciencia de las obligaciones de su oficio, y noticia de nuestro instituto, como cosa tan necesaria para gobernar a sus Subditos, porque segun dezia S. Bernardo *Ser. in cant. Quomodo in pascha diuinorum eloquiorum educet greges Dominicus Pastor idiota?* Su desvelo era mas, ser amado como Padre, que venerado como Superior, y mucho menos temido como luez; y assi solia en varias ocasiones. repetir, y aun lo hallo repetido en sus apuntamientos, aquel consejo, que S. Bernardo *Ser. 23. in cant.* dava a los Superiores, diziendoles: *Discite Subditorum matres vos esse debere, non Dominos: studere magis amari, quam timeri; & si interdum severitate opus est, paterna sit, non tyrannica, matres severo, patres corripendo vos exhibeatis; mansuescite, ponite severitatē, suspendite veri era. p: a-ducite ubera.* Admiravan todos en su gobierno, tanto valor en sus resoluciones, y execucion dellas, tanta exaccion, eficacia, y zelo en la observancia de nuestras Reglas, reparando en sus mas delicados apices, con tanta blandura, mansedumbre, paz, suavidad, y afabilidad. Por esta merced entre sus Subditos el renombre de *Angel en condicion*; como por su amabilidad, y compasion el de *Padre verdadero*, y por su santa candidez, y sana intencion el de *Paloma*. Ni le faltava la sagacidad prudente de la Serpiente, conque penetrava, y remediava los casos dignos de reparo, en sus Subditos; prevenia los futuros daños, que les podia suceder, y disponia las temporales, y espirituales creces, de su Colegio, o de la Provincia.

La lisura en su trato, y verdad, con sus Subditos era tal, que se hizo vulgar proverbio entre muchos: *Que si la verdad se perdiesse, o saltasse en todo el mundo, se hallaria en el Padre Francisco de Aleman.* Hallé entre otros documentos suyos escrito este, de su mano, como tan gravado en su coraçõ: *La Afabilidad roba los coraçones de los Subditos: la Verdad los haze fi. les, y constantes, y assi los Superiores de la Compania an de ser muy asafables, y veridicos: que es cosa indigna de su trato la menor sospecha de dobléz, o engaño.* Parece citava este gran Superior, quando escribio este documento, leyendo el que dio el Emperador Basilio: *lib. exhort. cap. 29.* a su hijo Leon: *Maximi pendro, le dize: veracem esse, & veraces homines in familiaritate tua admittere: si enim in mendacij suspicionem veneris, indigna saccere imperatoria maiestate commiseris, efficietq; ut subiecti semper formidolosi, rerumq; omnium incerti, & titubantes vacillent.* No es creyble lo que se alegrava, quando avisando algunas faltas a sus Subditos davan satisfacion competente; creyala, y cõ nuevas razones, que añadia, apoyava sus mismos descargos, y luego delante dellos rompía los papeles de sus cargos los quales hazia, con entrañas tan paternales, y tan santa, y sana intencion, que jamas uvo quien le oyessè mala palabra, quien le vicsè enojado, turbado, o colerico quando reprehendia; y aun quando los avisos, o faltas pedian alguna severidad, y rigor, sin lastimar al que deseava curar, lo aplicava con singular mansedumbre, paz, compasion, y humildad, que parece lo estava viendo, y oyendo S. Bernardo,

quan-

quando *Epist. 2 ad Falcon*, dixo: *Cum arguis misis est; cum blanditur simplex est; pie solet ferre sine dolore mulcere, patienter solet trahi, humiliter indignari.* No uvo quien concibiesse la mas ligera sospecha, de que en accion alguna, procedio en su gobierno, o con passion contra alguno; con finietto fin, o politico trato, con sus acciones. Dos dias antes de su muerte, dixo a un Padre, que en cosa ninguna de quantas executó en sus muchos officios, le avia movido passion, o avercion particular, sino que en todas avia pretendido la mayor gloria de Dios, y bien de la Compania, a quien amava tiernamente, y por cuyo buen nombre daria la vida.

Remate este punto: para justa demonstracion, y ponderacion de su acertado; prudente, y santo gobierno, diez admirables dictámenes, que en un Cartapacio suyo, dexó el Padre escritos, y parece son propositos suyos, desde su primer Retorado de Baeza. Pongrelos como estan, con sus mesmas palabras, que descubren quan ajustadas sean a la doctrina de los santos Padres.

Los Dictámenes, dize, que consta divina gracia tengo de guardar en este, y los demas gobiernos, que la santa obediencia me encargare, serán los siguientes.

*El I. Mear mucho, por la reputacion de mis Subditos, y las faltas, que en secreto avijo puedo remediar, no sacarlas a publico, y si es necessario consultarlas, sea solo con los superiores para el consejo, y no con otros, a ordenando me del cuidado, conque el Padre del Pródigo, estubo no viessen la desnudez de su hijo, echando lo de sus brazos en cima, hasta que le truxeron el vestido: Ante vestiri voluit, quam videri, ut soli Patri nota esset nuditas, como dixo Chrysologo, serm 4. II. Ser muy agraciado a los que mas trabajan; o hazen algun beneficio a la Comunidad: que es dar alimentos a los dmozos para semejantes obras. III. Hazer gran compaña de los Subditos, mientras con evidencia no la desmerecieren, que engendrará esta en ellos grand amor, y fidelidad conmigo. IV. No querer llevar todas las cosas con sumo rigor, o por los cabellos, como dizenn: acordandome del sentimiento de S. Bernardo, ser. 42. in cant. Mollis aliquando cavisse, & dissimulasse, quam ad tantum reprehendisse praevidens. V. Desterrar la mas lijera sombra de gobierno politico, y meno de la disciplina de los Religiosos, porque como dixo S. Gregorio l. 9. capit. Cum perrepti principatus officij per frui facilliter caperit, libenter obliviscitur, quidquid religiose cogitaverit. VI. Procurar quanto pudiere con los Superiores mayores, para que honrren a los mas olvidados de si, y armen los, dandoles puestos, segun sus talentos, letras, y virtud, siendo esta, lo principal; que procurar acudir para amar, y premiar a otros. VII. Mear atender a la observancia de las Reglas, y ordenes puestos, que a ponerlos nuevos; que no sirven, sino de hazer pesado el gobierno. VIII. Siempre será mi principal de fiavelo, acordando todos con fervor a sus exercicios espirituales, a los ministerios de los proximos, y a los de Comunidad, siendo yo el primero, que acuda a todo. IX. No me metere en mercedencias, ni en acciones de los oficiales inferiores, sino dexarles obrar, cuidando solo de lo que segun las Reglas, toca al officio de Rtor. X. Ser cortis, blando, y liberal con todos, concediendoles quanto de gracia pudiere, no conociendo inconveniente: que mas hazen los Subditos en pedir las licencias, que yo en concedarlas, y con esto se granjean para todo.*

Ellos son los dictámenes que dexó este prudente Superior escritos, y religios son los de la Provincia averlo guardado exactamente.



Hazian todas estas cosas tan amable, al Padre Francisco de Alemán no solo con sus Subditos, sino aun con los q no le avian tratado, ni conocian, mas que de fama, y de nombre; que estos, y aquellos anhelavan, por su mayor comunicacion, apeteciendole siempre por superior: que parece lo estava contemplando Chrysostomo, quando dixo; *Gratus, & amabilis est videntibus, & gratus his quibus solo nomine est notus: neq; facile invenies illum, qui audiens laudari; illum videre, & ex oculari non disideret.* A este passo obrava su vida, y exemplo, en sus Subditos gloriosos empeños de la perfeccion Religiosa. Reconocian en el una pureza de Alma, que asombrava a todos, y mas a sus Confesores, que mas la conocian: admiravan un reson de vida, tan uniforme, tan regular, en seguir la Comunidad, sin exempcion alguna. después de tantos gobiernos, tan crecidos años, y tan molestos achaques; siendo el primero en las ocupaciones de humildad, y trabajo; y no mandando cosa dificil, que a fuer de Santo, y sabio Superior, el no la executasse antes, para facilitarla a sus Subditos; como le lo intimava el Abad Balduino, S. Bernardo: *Pulcherrim<sup>o</sup> ordo est, & saluberrim<sup>o</sup>, ut unus, quod importandum imponis, tu prior portes: & ex te discas, qualiter oporteat aliji moderari.* Causavales admiracion, y veneracion, no averle visto jamas quebrantar la mas ligera Regla, ni aun oydole una palabra ociosa, que era estremadissima la virtud de su silencio; como prodigioso el desvelo en no estar un punto ocioso; y aclamavan finalmente toda la serie de su religiosa vida, por un continuado milagro; como por espejo de perfeccion el exercicio exacto de todas sus virtudes. Parece las mirava san Cipriano. *epist. 5. de orat. dom.* quando dixo; *Humilitas in conversatione, stabilitas in fide, vercundia in verbis, in factis iustitia, in operibus misericordia; in moribus disciplina; iniuriam facere non posse; & factam tolerare; cum fratribus pacem habere, ac Deum toto corde diligere.*

A tal vida, tal muerte avia de corresponder, pobre a imitacion de Christo crucificado, que solo una devota imagen suya de bulto, y dos de papel, con los papeles de sus plasticas, fue el rico menaje que en su celda hallaron a tan grave Varon: muerte preciosa en los divinos ojos, como prevenida con 37. Comuniones continuadas hasta el mesmo dia de su dichoso transito; tan embidiado de los que a el asistimos, quanto lleno de frequentes, y fervorosos actos de Fé, Esperança, y Amor divino, en que se abrafava, con tales ansias de ver a Dios, que pedia le ayudassen, a conformarse con su santissima voluntad, si a caso no moria entonces, porque lo sentiria mucho. Quando recibio el Santo Olio, y se le dixo la Recomendacion del Alma, con la atencion devida a estas sagradas acciones, mezclava encendidos afetos de todas las virtudes, frequentando el utilissimo logro de muchas Indulgencias, que ganava, y de la gracia sacramental de la Penitencia, q recónciliando varias vezes, para granjearla, el mesmo dia, y aun hora de su transito, recibio, mereciendo con estos actos, y sus crecidos dolores, hasta un quarto de ora, antes de espirar, en que robados los sentidos, mas parece entró en un dulce sueño, que en agonias de muerte, que desatando el alma del cuerpo, dexó su rostro

mas venerable y hermoso, que quando vivo; reparo de algunos seglarés:  
Corrió la nueva por esta Ciudad, y el dia siguiente por la mañana  
concurrieron a su entierro copioso numero de todas las Religiones, y  
de algunas toda la Comunidad en forma; diziendole el Responso en la  
sala del patio, donde se coló su cuerpo, que venian a ver, y venerar co-  
mo a cuerpo de Sa. to, seg. un dezian. A tanta muchedumbre de Religio-  
sos, que no cabian en nuestro patio, con ser tan espacioso, se llegó la  
mayor parte de la Nobleza de Sevilla, y algunos Prebendados desta  
santa Iglesia, y a la hora de sacar el cuerpo acudieron a porfia para lle-  
varlo, los Cavalleros y Titulos, como dellos lo llevaron doze, con singu-  
lar afecto, y veneracion, aclamandolo todos por varon Santo, Virgen  
purissimo, y que creyan avia conservado hasta su muerte la gracia, que  
recibió en el Bautismo; hizo el oficio de Vigilia, y Misa, la insigne Mu-  
sica del Convento de nuestra Señora de la Merced, asistiendo todas las  
Religiones, Prebendados, Titulos, y Cavalleros, que avian concurrido a  
esta acción. Y si bien piadosamente juzgo, que no necessita ya su pura al-  
ma de sufragios; y que V. R. javrá ya ordenado en su Colegio, se hagan  
los que acostumbra la Compania, por cumplir con mi obligacion. Ren-  
nuevo en esta carta este aviso a V. R. a quien guarde nuestro Señor, co-  
mo desseo. Sevilla y Diciembre 4. de 1644.

*Gonzalo de Peralta,*

